

## SECUENCIA DEL SOLITARIO

### XV

*La Dona alta de purpúrea  
melena al viento. La Amazona  
Diana belígera en la selva,  
náyade ágil en el río:*

*Con el maillot breve la veo  
aún, y renace el deseo;  
con la pupila grísea, azúrea  
y la boca —panal del Panida—:*

*Mi Bibiana, la alta Dona  
sapiante, del alma sin brida  
—tonto, reacio, al ardor mio  
rubor opuso... ¡Eros la absuelva!—*

*Diana belígera en el monte,  
náyade ágil en la glauca  
onda fugaz. “Preciosa” aguda,  
sutil y alacre. La Donina  
de luengos brazos y de erectos  
pechos redondos, de perfectos  
muslos...: confín, linde, horizonte,  
(¿cómo decir?), toisón de aurina  
rizada pluma ..  
¡Oh Flor del Cauca!  
¡Badur!... ¡al aire, al sol desnuda...!*

### XVI

*“Nero vestita” cruza por la calle  
—jardín de otoño al cenital orao  
que acaricia, sensual, tibio ventalle—:*

*En sus ojos leonados ¡ya dormita  
la insaciada pasión?  
Madura Iseo,  
grave, pasa ante mí, “nero vestita”...*

## XVII

Sábe —Baruch— que esa historieta (trunca  
melodía, anecdótico episodio,  
no finado preludeo si epicedio  
frustro) casi que fue la soberana  
soñación aladínea!

Apenas odio  
y rencor, es. Y, ayer, quizás y nunca.  
Mañana, ido rumor. Más tarde, tedio:

¡Oh qué maravillosa cosa vana!

## XVIII

Eres esbelta nao de alto bordo:  
las velas de la proa como escudos  
—combas, henchidas— rígidos, menudos...

Realzada popa:  
ial así del tordo  
dicen: la cara fina, el envés gordo...

## XIX

Nubes, nubes,  
nubes fugadas que un instante zozobraron en mis pupilas.

Estrellas, estrellas,  
estrellas que en mis pupilas regaron la radiante ceniza que es el rocío de sus alas.

Nubes fugadas, estrellas filantes ..

Y otras cosas se fueron, otras cosas se fueron  
y un sedimento inabolible me dejaron.

## XX

A ello le digo que se vaya  
con óptimo viento,

a ello le digo que se disocie  
de mi pensamiento,

que me libre de su substancia  
como de su presencia,

que le zurre la popa  
Eolo en demencia;

*A ello le digo que se vaya,  
las velas henchidas:*

*y me sean la meta y el rumbo y la ruta  
y la derrota, desconocidas...*

XXI

*Allá no estaba sino el viento.*

*Estaba, si es estar andar en alas  
del ensoñar —color de pensamiento—  
o del pensar —por aéreas escalas—:*

*¡La música del viento!  
¡el solo aliento  
del viento, por las quietas, mudas salas!*

XXII

*Sordo y mudo. Su espíritu presencia  
la quieta soledad. Callados soncs  
—no para st, que para sí la propia  
melodía la voz jamás silencio—  
muy antes de nacer en fértil copia  
son idos soncs, canto sin sonidos.*

*¡Fábrica, sin mercado, de canciones,  
regalo, nada más, de sus oídos!*

XXIII

*Yo me voy y no sé para dónde.*

*Por el lontano azur  
nutrido de leyendas, emporio de navíos plenos hasta los topes de cuanto se soñó;  
con el magín henchido de ensueños y con los ojos avizores  
y la torva inquietud,*

*yo me voy... Y no sé para dónde  
no me voy.*

XXIV

*No me petan "sicut tabula"  
rasa. Tampoco excesivas  
—de rotundas, blandas, róseas  
(a la Rúbens) perspectivas...—:  
gústolas gráciles (—óseas,  
eso no!—) y harto lascivas:  
como las pinta la Fábula.*

Como las pinta la Fábula  
—mas nó la de Polífemo—;  
otro sí: ni tan estultas,  
ni muy sabias por extremo.  
“Preciosas” ¿pseudo-cultas?  
¿No que no! que asaz las temo.  
No me petan “sicut tabula”...

No me petan “sicut tabula”,  
frías. Tampoco salaces,  
pasto sólo de lujurias.  
Mudas no. Ni tan locuaces...  
Mansas no. Ni menos Furias...  
¡Esas de múltiples faces  
como las pinta la Fábula!

Como las pinta la Fábula:  
¿qué deliciosas amantes  
esas de faces distintas  
y de espíritus cambiantes!  
Ni Penélopes ni Amintas:  
(fijas, ni sólo inconstantes)  
No me petan “sicut tabula”...

No me petan “sicut tabula”  
rasa. Tampoco pletóricas,  
redundantes...

¿Rubia?

¿Endrina?

¿Proporciones escultóricas  
o Tanagra figulina?  
¿Palaciegas y folk-lóricas?

¿Como las pinta la Fábula!...

## XXV

El Mar se fue, se fue detrás del Viento:  
del ido Mar la Noche iba a la zaga...

Como cuando Ysabeau cruzó danzando,  
como cuando triscaba Melusina  
—Flor de los Campos—, florestal portento  
de cuyo hechizo el corazón se embriaga...

Fugóse el Mar. Tras él se va fugando  
—gaviota ocasional— la Noche Endrina.

## XXVI

Et moi... je chante —poisson rouge—  
nu, dans le globe de cristal  
(altier manoir et sombre bouge  
de mon esprit paradoxal).

*Et... je m'en fous et je m'en fiche.  
glabre et serieux comme un fetiche...*

*(Pardon, Mam'zelle, pardon, Dame:  
moi, je suis clair comme la flamme  
de vos yeux pers, vilaine biche...)*

### XXVII

*Nenia de hoy, de ayer himno joyante,  
cántiga duradera:  
que se pone en la mano —un leve instante—  
y se sopla... y emigra aventurera.*

*Que se pone en lo blando  
de la zarpa y se sopla...  
La toma el viento y se la va llevando  
—el eco de una copla—.*

*Que en el pecho se afinca,  
que al corazón se aferra  
—ojos azules de vinca-pervinca,  
o que son noche cuando no los cierra—.*

*Nenia de hoy, canción a la aventura  
—de ayer—, al són de la guitarra:*

*que en el pecho perdura,  
que al corazón se agarra*

### XXVIII

*En un rincón del mar están cantando  
las Sirenas.*

*¡Bah!...! las escuchen otros! No me curo  
de ese Cántico —y pérfido y obscuro—  
que, ya extinto, perdura resonando!*

*Pero —con todo— ¡cómo es muelle y blando  
y cómo jubilante, ese mentido  
canto de las Sirenas!*

*En mi oído  
se va adentrando:  
y en mi pecho duro  
ya se afincó la endecha sin sentido  
que en un rincón del mar están cantando  
las Sirenas...*

BOGISLAO VON GREIFF